

# La página viva

## Traspaso de los sueños

José de la Colina

*De pronto dejó de tener pesadillas y se sintió aliviado, pues habían ya llegado a ser una proyección obsedante entre las paredes de su alcoba.*

*Cuando descansaba tranquilo en su sillón de lectura, el criado le anunció que quería verle el señor de arriba.*

*Como para la visita de un vecino no debe haber dilaciones que valgan, le hizo pasar y escuchó su incumbencia:*

*—Vengo porque me ha traspasado usted sus sueños.*

*—¿Y en qué lo ha podido notar?—Como vecinos antiguos que somos, sé sus costumbres, sus manías y sobre todo sé su nombre, el nombre titular de los sueños que me agobian a mí, que no solía soñar... Aparecen paisajes, señoras, niños, gente con la que nunca tuve que ver...*

*—¿Pero cómo ha podido pasar eso?*

*—Indudablemente, como los sueños van hacia arriba como el humo, han ascendido hasta mi alcoba, que está encima de la suya.*

*—¿Y qué cree usted que podemos hacer?*

*—Pues cambiar de piso durante unas horas y ver si vuelven a usted sus sueños.*

*Le pareció justo, cambiaron, y a los pocos días los sueños habían vuelto a sus íntimos dueños.*

R.G.S., *Caprichos*, 1928

Ramón Gómez de la Serna, escritor multigenérico que ejerció la novela, el cuento,



Ramón Gómez de la Serna visto por Diego Rivera



Ramón Gómez de la Serna

la greguería (su invención), el teatro, la biografía, la autobiografía, la conferencia, el retrato escrito, y aun el chiste oral en su legendaria tertulia del Café-Botillería de Pombo, fue, como lo reconocieron entre otros J.R. Jiménez, Borges, Neruda, Reyes, Valéry-Larbaud, Paz, etcétera, un precursor de las vanguardias literarias de habla española y particularmente del que hoy llamamos minicuento. Y precursor además del “realismo fantástico” o el “realismo mágico” tal como lo pregonarían algunos autores surgidos desde el *boom* latinoamericano. Tal vez en esta breve y como flotante narración, en esta especie de gre-

guería ampliada narrativamente, algunos lectores reconozcan un texto precursor de algunas líneas entre otras muchas de *Cien años de soledad*: las de la epidemia de sueños en Macondo, y nada tendría de sorprendente: en varias ocasiones Gabriel García Márquez ha declarado su afición y admiración a uno de los tres grandes Ramones (los otros son Juan Ramón Jiménez y Ramón del Valle-Inclán) de la literatura española del siglo XX.

... Y la greguería que pudo existir como texto brevísimo sería: “Los sueños son contagiosos” o “Los sueños, como el humo, flotan hacia arriba”. **U**

Ramón Gómez de la Serna fue un precursor de las vanguardias literarias de habla española y particularmente del que hoy llamamos minicuento.